



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
18 de diciembre de 2023
Español
Original: inglés

Asamblea General
Décimo período extraordinario de sesiones de emergencia
Tema 5 del programa
**Medidas ilegales israelíes en la Jerusalén Oriental Ocupada
y el resto del Territorio Palestino Ocupado**

Consejo de Seguridad
Septuagésimo octavo año

Cartas idénticas de fecha 15 de diciembre de 2023 dirigidas al Secretario General, al Presidente de la Asamblea General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente del Estado de Palestina ante las Naciones Unidas

Ante la mirada del mundo, el ejército de la ocupación israelí está invadiendo ciudades, poblaciones y campamentos de refugiados palestinos. De Jan Yunis a Yenín, de Al-Yabaliya a Dheisheh, de Bayt Hanun a Nablus, de Rafah a Al-Jalil, de la ciudad de Gaza a Jerusalén Oriental, Israel está librando una guerra de terror contra el pueblo palestino. Al atacar viviendas, hospitales, refugios para desplazados, mezquitas, iglesias y a personas en plena calle, Israel viola todas las leyes concebidas para proteger a los civiles y evitar las atrocidades en tiempo de guerra.

Al mando de cargos políticos y militares israelíes del más alto nivel, los soldados israelíes están matando e hiriendo deliberadamente a niños, mujeres y hombres, atacando a personal humanitario y médico que intenta desesperadamente prestar asistencia a los civiles que la necesitan y a periodistas que se esfuerzan por mostrar estas verdades al mundo, deteniendo a civiles, en especial a hombres y a niños, y manteniéndolos privados de libertad en paradero desconocido, saqueando, expropiando y destruyendo sin piedad, desplazando de forma metódica y por la fuerza a civiles, que en la actualidad llegan ya a casi 2 millones de personas en la Franja de Gaza, y sitiando y castigando de manera colectiva a toda la población palestina, entre otras cosas, dejándola sin hogar y expuesta a morir de hambre y sufrir enfermedades, como venganza despiadada y con el objetivo de la aniquilación.

Israel está atacando desde el aire con misiles y bombas, lanzadas por aviones de guerra y drones que infunden el terror día y noche, por tierra con tanques, desde el mar con buques cañoneros, y con fuego de ametralladoras regado por soldados y milicias de colonos, que masacran a civiles por decenas o los asesinan a bocajarro, todo ello a sangre fría. Israel presume de haber llevado a cabo más de 22.000 ataques y de haber lanzado miles de toneladas de explosivos sobre la población civil indefensa; las balas que disparan las ametralladoras son incontables; y los aliados y los proveedores de Israel lo reabastecen constantemente de armas y municiones, a pesar de su incumplimiento flagrante del derecho internacional y de su flagrante



deshumanización del pueblo que vive subyugado a su ocupación colonial ilegal y su régimen de *apartheid*.

Tras 70 días de agresión de Israel contra Gaza, el número de bajas se eleva ya a más de 19.000 hombres, mujeres y niños palestinos muertos y más de 50.600 heridos, la inmensa mayoría de ellos mujeres y niños. Se siguen destruyendo viviendas y las escuelas del UNRWA siguen siendo objetivo de ataques, el más reciente de ellos, la destrucción de una escuela del UNRWA en Bayt Hanun. Como resultado de ello, el número de muertos aumenta en cientos cada día. Sin embargo, la cifra de muertos no incluye a las casi 8.000 personas sepultadas bajo los escombros, la mayoría de ellas también mujeres y niños, que no han sido rescatadas ni recuperadas, pues las bombas israelíes no dejan de caer.

En la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, desde el 7 de octubre, los ataques de militares y colonos israelíes se han cobrado la vida de más de 290 palestinos, entre ellos 65 niños, y han dejado heridos a 3.365. Muchas víctimas son del campamento de refugiados de Yenín, que ha sufrido invasiones israelíes casi a diario. La más reciente de ellas fue un asalto de tres días por parte de las fuerzas de ocupación israelíes que incluyó ataques con drones contra zonas civiles y un ataque contra un hospital que se cobró la vida de 12 palestinos y dejó heridos a otros 34 y en el que, además, los soldados israelíes impidieron al personal médico salvar a los heridos.

El número de bajas, que aumenta sin cesar, es resultado directo de las órdenes de los líderes políticos y militares de Israel, cuyas amenazas, intenciones y planes genocidas no se ocultan. Israel está cometiendo actos que constituyen crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad y genocidio, con una intencionalidad y una brutalidad sistemáticas.

Israel continúa impertérrito su agresión pese al derecho internacional, el Consejo de Seguridad, la Asamblea General, el oprobio del mundo y las exigencias mundiales de un alto el fuego. A los dirigentes de Israel no les importa nada de eso y actúan con total indiferencia porque no temen las consecuencias de su conducta ilegal, pues confían en que siempre estarán protegidos de tener que rendir cuentas por sus crímenes; confían en que Israel no se enfrentará nunca a un embargo de armas, no importa el número de niños, mujeres y hombres palestinos a los que mate; confían en que a Israel no se le exigirán nunca responsabilidades.

Debemos demostrarles que se equivocan. Imploramos a la comunidad internacional que actúe para poner fin a esta injusticia, para que se apliquen todas las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, para velar por que se rindan cuentas de conformidad con el derecho internacional, incluso ante la Corte Penal Internacional y la Corte Internacional de Justicia, y para asegurar que se respetan la voluntad y las posturas de principios de la comunidad internacional.

En este sentido, se han de respetar los llamamientos mundiales a un alto el fuego humanitario inmediato, que la Asamblea General exigió en su resolución [ES-10/22](#), aprobada el 12 de diciembre de 2023 durante su décimo período de sesiones de emergencia con el voto a favor de 153 países, que representan la inmensa mayoría de los países del mundo, y han de hacerse todos los esfuerzos necesarios para que este se aplique ya.

Las matanzas deben cesar, el terror debe acabar, el desplazamiento forzado debe terminar, se debe poner fin a la inhumanidad. Se debe proteger a los civiles, se debe respetar el derecho internacional, y se debe hacer todo lo posible para aliviar esta catástrofe humanitaria. Hacen falta con urgencia un alto el fuego humanitario inmediato y sostenido y asistencia humanitaria en cantidad, incluidos refugios,

alimentos, agua, medicamentos y combustible, y se han de eliminar todos los impedimentos a estos objetivos inmediatos.

Apelamos a la comunidad internacional para que actúe ahora, sin demora. El pueblo palestino está sufriendo gravemente y vuelve sus ojos al mundo para que se respeten las promesas y los principios que desde hace decenios siguen sin cumplirse. Como afirmó el Comisionado General del UNRWA, Philippe Lazzarini, en el Foro Mundial sobre los Refugiados, los palestinos, y en especial nuestros refugiados, “se sienten abandonados por la comunidad internacional. Se sienten traicionados cuando el mundo no actúa ante una de las peores catástrofes humanitarias de nuestro tiempo en Gaza. Ahora creen que las vidas humanas no son iguales y que los derechos humanos no son universales. Este es un mensaje peligroso y tendrá graves repercusiones”.

Palestina no puede seguir siendo la excepción a las protecciones y los derechos consagrados en el derecho internacional, incluidos el derecho humanitario y el derecho de los derechos humanos, e Israel, la Potencia ocupante, no puede seguir siendo eximido de cumplir el derecho internacional y exonerado de las obligaciones que le incumben de cumplir las resoluciones del Consejo de Seguridad y la Asamblea General. Es momento de actuar para cumplir los compromisos contraídos y las obligaciones pendientes de todos los Estados hace ya mucho tiempo a este respecto. Está en juego la vida de millones de personas, la paz y la seguridad regionales e internacionales, y el futuro de los pueblos palestino e israelí.

La presente carta se suma a nuestras 819 cartas anteriores sobre la crisis que afecta al Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, que es territorio del Estado de Palestina. Esas cartas, de fechas comprendidas entre el 29 de septiembre de 2000 ([A/55/432-S/2000/921](#)) y el 5 de diciembre de 2023 ([A/ES-10/973-S/2023/957](#)), constituyen una relación sucinta de los crímenes cometidos por Israel, la Potencia ocupante, contra el pueblo palestino desde septiembre de 2000. Israel, la Potencia ocupante, debe rendir cuentas por todos esos crímenes de guerra, actos de terrorismo de Estado y violaciones sistemáticas de los derechos humanos cometidos contra nuestro pueblo, y los responsables deben comparecer ante la justicia.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento oficial del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General, en relación con el tema 5 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Riyadh **Mansour**
Ministro y
Observador Permanente